

## Romance de la pérdida de Alhama

Joaquín Díaz

DO FA SOL DO  
Paseábase el rey moro - por la ciudad de Granada  
FA SOL FA SOL DO  
desde la puerta de Elvira - hasta la de Vivarrambra.  
DO SOL7 DO  
-¡Ay de mi Alhama!-

DO LAm FA SOL DO  
Cartas le fueron venidas de que Alhama era ganada.  
LAm SOL FA SOL DO  
Las cartas echó en el fuego - y al mensajero matara,  
DO SOL7 DO  
-¡Ay de mi Alhama!-

Descabalga de una mula, - y en un caballo cabalga;  
por el Zacatín arriba - subido se había al Alhambra.  
-¡Ay de mi Alhama!-

Des qu' en el Alhambra estuvo, - al mismo punto mandaba  
que se toquen sus trompetas, - sus añafiles de plata.  
-¡Ay de mi Alhama!-

Y que las cajas de guerra - apriesa toquen el arma,  
porque lo oigan sus moros, - los de la vega y Granada.  
-¡Ay de mi Alhama!-

Los moros que el son oyeron - que al sangriento Marte llama,  
uno a uno y dos a dos - juntado se ha gran batalla.  
-¡Ay de mi Alhama!-

Allí fabló un moro viejo, - de esta manera fablara:  
-¿Para qué nos llamas, rey, - para qué es esta llamada?  
-¡Ay de mi Alhama!-

-Habéis de saber, amigos, - una nueva desdichada:  
que cristianos de braveza - ya nos han ganado Alhama.  
-¡Ay de mi Alhama!-

Allí fabló un alfaquí - de barba crecida y cana:  
-Bien se te emplea, buen rey, - buen rey, bien se te empleara.  
-¡Ay de mi Alhama!-

Mataste los Bencerrajes, - que eran la flor de Granada,  
cogiste los tornadizos - de Córdoba la nombrada.  
-¡Ay de mi Alhama!-

Por eso mereces, rey, - una pena muy doblada:  
que te pierdas tú y el reino, - y que se pierda Granada.  
-¡Ay de mi Alhama!-